

Educación Sexual con Sexología



Hablar de Educación Sexual es fundamentalmente hablar del **HECHO SEXUAL HUMANO**, es hablar de chicos y chicas, de hombres y mujeres que son sexuales, que se viven como sexuales y que se expresan y se relacionan como tales. Por eso el **objetivo de la Educación Sexual** no es otro que el contribuir a que esos chicos y chicas aprendan a conocerse, aprendan a aceptarse y aprendan a expresar su erótica de modo que se sientan felices, satisfechos y satisfechas.

Como puede observarse, la **Educación Sexual contribuye a evitar los embarazos no deseados**, la transmisión de enfermedades como el **SIDA** y "otros malos rollos", ¿cómo se puede ser feliz y sentirse satisfecho o satisfecha si se hace presente alguna de las cosas mencionadas antes?. Por eso el objetivo no puede limitarse a "evitar" esos "males". Nuestro objetivo es positivo, es conseguir.

Aunque parezca lo mismo no lo es. **Una persona que sabe ser feliz** y, por tanto, disfrutar de su erótica, seguro que sabe evitar consecuencias no deseadas. Sin embargo, lo contrario no siempre es cierto, una persona que sabe evitar consecuencias no deseadas no siempre sabe disfrutar y ser feliz con su erótica.

El **Hecho Sexual Humano** es algo que abarca a **todos y todas**, y esto, que suena como una simpleza, es uno de los pilares básicos para poder manejarse como educador o educadora. Evidentemente la Educación Sexual no es sólo para quienes pueden ser susceptibles de un embarazo no deseado o del contagio de una enfermedad

de transmisión sexual. ¡Hasta ahí podríamos llegar!.

Hay que creerse que, de verdad, **todos y todas significa todos y todas**. Es básico. Tanto como tener claro que en ningún momento se plantean rangos, jerarquías o calidades, hablamos de sexualidades en plural. Por eso el modelo desde el que trabajamos es el mismo modelo, trabajemos con quien trabajemos.

¿Qué queremos decir?. Que da igual la procedencia cultural o geográfica, ser del medio urbano o rural, hablamos de todas las edades, desde la infancia a la tercera edad. De cualquier orientación del deseo, ya sea homosexual o heterosexual. De todas las identidades, incluidos transexuales y transgénéricos. Y, por supuesto, también de los chicos y chicas, hombres y mujeres, con algún tipo de discapacidad, física, psíquica o sensorial o con parálisis cerebral. Repetimos, **sin rangos, jerarquías o calidades**.

* ¿HABLAMOS DE LO MISMO?

Ya hemos dicho que tras el término "Educación Sexual" se esconden demasiadas cosas. Así podemos oír decir que se ha estado trabajando "sexualidad" con un grupo y lo que se ha hecho ha sido trabajar sobre la menstruación o, quizás, sobre cómo se coloca el preservativo, o cómo lograr orgasmos o ¿quién sabe?. Sobre el desarrollo del cuerpo, sobre cómo expresar sentimientos, sobre fantasías... **Muchas posibilidades, ¿demasiadas?**.

Todo esto nos lleva a que, aunque parezca mentira, aclarar ciertos conceptos resulta más complicado de lo que parece. El lenguaje que hace referencia al **Hecho Sexual Humano** está repleto de términos ambiguos y evasivos: ¿Qué decimos o qué queremos decir cuando hablamos del sexo, de lo sexual, o de la sexualidad?. ¿Es lo mismo hablar de lo que se es, de lo que se hace o de lo que se tiene?.

Mirar hacia la Sexología ayuda a clarificarse. De ahí surge el **Hecho Sexual Humano**, como el Hecho de los Sexos, con sus tres realidades: la **Sexuación**, la **Sexualidad** y la **Erótica**. Estas tres realidades pueden estudiarse por separado, pero son vividas conjuntamente por todo ser humano, ¡no puede ser de otro modo!.

* DE LA SEXUACIÓN

Construirse como hombre o como mujer se parece más al resultado de un proceso con muchísimos niveles y matices que al resultado de lanzar una moneda al aire o a la simple consecuencia de una carrera entre espermatozoides. De ahí que utilicemos la palabra "sexuación", para subrayar la **idea de proceso**.

Es verdad que todo se inicia en el preciso instante de la fecundación. Tan verdad como que no acabará hasta la muerte. Entre estos dos momentos se van a ir **concatenando toda una serie de niveles o estructuras** que, progresiva y evolutivamente, van sexuando a cada individuo. Es decir, van haciéndole sexuado y, además, sin posibilidad de "no serlo". ¿O, acaso, es posible ser "no sexuado"?

Pues bien, todos estos elementos estructurales y estructurantes del sexo llevarán a uno de los dos resultados posibles: **hombre o mujer**. Aunque, por supuesto, cualquiera de estos resultados estará lleno de matices.

Los **niveles** de los que hablamos son **muchos**. El primero tiene que ver con el cromosoma, con la X o Y que aporta el espermatozoide. Pero eso es sólo el principio. Después vendrán: las gónadas, los genitales

internos, los genitales externos, las hormonas... Y más adelante, tras el parto, aún sigue el proceso con la asignación de sexo, la crianza diferencial, la pubertad... el climaterio, la andropausia,...

Estos niveles deben verse desde **una doble perspectiva**: a cada nivel le corresponden **dos posibilidades**: hombre o mujer, y cada una de ellas está llena de **grados o matices**. De modo que cada cual se situaría en un punto del continuo, donde existen los extremos, pero donde también abundan las zonas comunes.

De todo esto se desprende una idea: Sexos hay dos, pero cada uno de ellos está repleto de posibilidades. **Hay muchas maneras de "estructurarse"** como hombre y muchas de hacerlo como mujer. Es más, posiblemente no existan ni los hombres ni las mujeres completamente "puros" en todos sus niveles. Un hombre siempre tendrá elementos, o gradientes, femeninos. Al igual que una mujer elementos, o gradientes, masculinos.

A la hora de trabajar, de todo esto de la sexuación, deberíamos sacar al menos dos cosas claras: una de ellas es que trabajar con niños y niñas, con chicos y chicas, es trabajar con "complejidades", **con seres únicos e irrepetibles**, pues cada proceso es peculiar. Y la otra es que ser hombre o mujer es algo más que lo que nos muestre uno de los niveles tomado independientemente.

* DE LA SEXUALIDAD

La Sexualidad es la manera que cada persona tiene de vivir "el hecho de ser sexuado". Es una **categoría subjetiva** y no hace referencia exclusivamente a funcionamientos anatomofisiológicos. Su referencia más clara son "las vivencias", lo que cada cual se siente en su intimidad.

El niño, la niña, el hombre o la mujer toma conciencia de que hay personas de dos sexos. Su sexualidad será **la manera propia de verse, sentirse y vivirse como ser sexuado**, como uno de los dos sexos.

Es evidente que cada persona vivirá su sexualidad de distinta manera, que, dicho sea de paso, no es estable, sino que está en continua evolución. Y, además, así ha

de ser, por supuesto, sin entrar en los terrenos de lo normal y lo anormal.

El terreno de la sexualidad es el de lo peculiar. El terreno, en definitiva, de las sexualidades.

El papel del educador o de la educadora frente a este registro será el de procurar que cada niño, cada niña, cada cual, se conozca y se acepte, esté contento de lo que es y de cómo lo es. Como educadores y educadoras nos corresponde conocer el proceso, reconocerlo, respetarlo y protegerlo.

La vivencia del hecho de ser sexuales como hombre o como mujer podrá ser sentida en su matiz homosexual o heterosexual. Como es lógico, en este caso también es importante manejarse con la doble perspectiva, dos posibilidades y muchos grados.

* DE LA ERÓTICA

La erótica es la forma concreta de expresar todo lo anterior, lo que somos y lo que vivimos. Y que, como es lógico, tiene múltiples y variadas formas. Cada cual tiene su propia erótica, como tiene sus propias peculiaridades.

Para el desarrollo de la erótica entran en juego muchos factores. Por supuesto todo lo anterior, pero también los propios valores y creencias, la forma de pensar y de entender las relaciones sexuales y las relaciones de pareja, los sentimientos y la importancia que se den a los mismos, así como todas las demás cosas que se puedan considerar importantes. De todo esto, así como de otras influencias, acabará surgiendo un tipo de erótica propia.

El objetivo del educador o de la educadora es que cada cual sea feliz con su forma de expresar la sexualidad. Y esto sólo será posible si conseguimos despertar coherencias y evitamos forzar obediencias, si conseguimos que la erótica brote de cada cual y que no venga impuesta.

Las formas de expresión tienen dos vías y las dos han de ser objeto de atención. Una son los deseos y otra

los gestos. A sabiendas de que no siempre los deseos acaban teniendo su reflejo en gestos. De ahí que haya quien proponga, incluso, que estos dos apartados sean dos registros distintos.

Por último, no debemos olvidar que si entramos en el campo de los gestos, éstos son iguales de amplios y plurales que todos los apartados anteriores, que no se limitan a aquellos en los que la intervención de los genitales es relevante. También son expresiones de la erótica las caricias, el abrazarse, el coger de la mano, o los mordisquitos en el cuello... del mismo modo que los son el coito vaginal o el resto de penetraciones. Además, también están las fantasías, que por supuesto forman parte de la erótica.

En ocasiones hay quien confunde fantasías con deseos, pero no son lo mismo. Detrás de los deseos hay anhelos y ganas de que se conviertan en realidad. El mundo de las fantasías es otra cosa, no necesariamente está formado por deseos, aunque en ocasiones se mezclen. Las fantasías buscan la excitación o alcanzar satisfacción por sí mismas. Con las fantasías uno o una puede permitirse situaciones que, sin embargo, nunca se permitirían en realidad. Una última idea sobre las fantasías, "no son sucedáneos de nada", ni sólo sirven para preparar situaciones posteriores. Son, con toda legitimidad, expresión de la erótica del mismo modo que los gestos.

* LOS ÁRBOLES Y EL BOSQUE

En el capítulo anterior hablábamos de alguno de los "errores" clásicos de la Educación Sexual. De todo lo comentado hasta aquí se desprende otro. Mucha de la Educación Sexual que se ha realizado ha sido una Educación Sexual sin Sexología. Una Educación que ha dejado un poco de lado lo que la gente es y cómo se vive, para prestarle casi toda la atención a lo que la gente hace o, más concretamente, a lo que hace con sus genitales.

Queremos decir que los árboles del riesgo: embarazo, SIDA, conductas inadecuadas, ... nos han impedido ver el bosque del Hecho Sexual Humano. Un bosque

lleno de sexualidades y de peculiaridades. Y que está atravesado por tres caminos. Uno que entiende de "lo reproductivo", de su cultivo como valor y de evitar las consecuencias no deseadas. Otro que se dirige a "los placeres" y la satisfacción, y en el que el orgasmo es sólo un atajo. Y un último, quizás el primero, que habla de "lo relacional", del encuentro, de la atracción y del deseo.

Lo que estamos planteando es que **las relaciones eróticas no son algo entre penes y vaginas**. Si no entre hombres y mujeres, ya sean homosexuales o heterosexuales. Y esto significa que además del roce y los fluidos se mezclan expectativas, valores, miedos, deseos, creencias, identidades, ... se mezclan dos peculiaridades, **dos sexualidades**.

¿Es necesario repetir que, naturalmente, en este esbozo que presentamos caben **todas las sexualidades**?. Por las mismas, nosotros y nosotras, hemos de contemplarlas todas si pretendemos situarnos de forma sensata frente a ellas. Es decir, sin juicios previos, sin demasiados estereotipos, sin pretender que todo el mundo sea y sienta igual, y, sobre todo, sin creernos que hay mejores y peores.

* LOS TRES REGISTROS Y LA EDUCACIÓN SEXUAL

¿Para qué nos sirven los registros?. Para saber y aproximarnos al verdadero **objetivo de la Educación Sexual**, que, como repetiremos continuamente, no es otro que el que cada cual aprenda a **conocerse, a aceptarse y a vivir y expresar su erótica** de modo que sea feliz. Esto es, con su propia coherencia y respetando y aceptando otras coherencias. Sabiendo evitar además los malos rollos, que por supuesto no se limitan al embarazo no deseado o a la transmisión del VIH.

Otra insistencia, a modo de recordatorio: todo lo que estamos contando también tiene que ver con todas aquellas **personas con discapacidad**, sea ésta la que sea. Por supuesto tienen su proceso de sexuación, su peculiar manera de vivir la sexualidad, con la orientación del deseo que corresponda, así como sus modos de expresar la erótica. Por tanto, también tienen su **posibilidad de ser felices** en este aspecto.

Trabajar por la Educación Sexual es hacerlo por eliminar jerarquías dentro de la sexualidad. No hay sexualidad de primer o segundo grado, como, repetimos, no las hay mejores o peores. Se trata de que cada cual aprenda a ser **el protagonista de su propia vida sexual**, a sabiendas de que se es **único e irreplicable**, y éste sí que es un valor a cultivar.